

Guardar tu corazón



Temas Clave

- Los cristianos no deben permitir que el pecado gobierne en sus cuerpos.
- El corazón es la fuente de nuestros deseos, emociones, actitudes, motivos y pensamientos.
- Los cristianos deben guardar sus corazones por sobre todas las cosas.
- Debemos disciplinar nuestros corazones para la piedad.

Textos Bíblicos

Romanos 6:12

Marcos 7:20b-21a

Proverbios 4:23

Mateo 16:13-19, 21-23

1 Timoteo 4:7b-8

Versículo a Memorizar

Proverbios 4:23—Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él brotan los manantiales de la vida.

Hogar y Corazón

Tómalo en serio

Discuta con su hijo cómo pecados aparentemente pequeños pueden crecer y llegar a ser pecados cada vez más grandes. Pregúntele: ¿Puede una pequeña mentira que me digas llevarte a engañarme más y más? ¿Puede un poco de falta de perdón llevarte a la amargura y el odio? ¿Contra qué clase de pecados luchas? ¿Qué clase de cosas podrían llevarte a hacer si no son tratados? ¿Quieres que eso ocurra? ¿Desea Jesús que eso ocurra? ¿Qué puedes hacer esta semana para guardar tu corazón?

Platique con su hijo(a) y juntos elaboren un plan para ayudarles a guardar sus corazones. Por ejemplo, algo que podrían hacer la próxima vez que sean tentados a pecar:

1. Detente y piensa por un momento.
2. Identifica tus pensamientos y sentimientos pecaminosos.
3. Ten algunos versículos ya memorizados que te ofrezcan corrección.
4. Ora y pide al Espíritu Santo que te ayude a quitar esos pensamientos pecaminosos de tu mente.
5. Responde en obediencia a Jesús.

¿Algunas veces te colocas a ti mismo en situaciones que hacen más difícil guardar tu corazón? ¿Por qué? ¿Hay ciertas situaciones que intentas evitar para guardar tu corazón? ¿Te ha ayudado eso? ¿Cómo? Si no evitas esas situaciones, ¿por qué no lo haces? ¿Disfrutas el pecado? Si dices ser cristiano, ¿puedes también amar el pecado y desear que el mismo controle tus pensamientos y sentimientos? ¿Tomas en serio el pecado? ¿Hay cambios que necesitas hacer en tu vida? ¿Cómo puedes realizar esos cambios? ¿Puedes depender de tu propia fuerza? ¿Por qué no? ¿Quién ha prometido ayudarte?

Oremos juntos

Leamos el Salmo 119:11 y Efesios 6:17. ¿Estás usando la Palabra de Dios para guardar tu corazón del pecado? ¿Odias tu pecado? ¿Te has arrepentido de tu pecado y te has vuelto a Jesús? ¿Deseas caminar de una manera que agrada a Jesús? ¿Tienes algunos pecados "pequeños" que necesitas confesar? ¿Has pedido al Espíritu Santo de Dios que te fortalezca mientras intentas guardar tu corazón? Oremos por estas cosas.